

LOS CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO EN CHILE: UNA EXPERIENCIA POLÍTICO-PASTORAL MÁS ALLÁ DEL ALTAR

"CRISTÃOS PARA O SOCIALISMO" NO CHILE: UMA EXPERIÊNCIA POLÍTICO-PASTORAL PARA ALÉM DO ALTAR

Lina Maria Brandão Aras¹
Universidade Federal da Bahia

Marcial Saavedra Castro²
Universidade Federal da Bahia

Resumo: O trabalho aborda a emergência de um grupo de sacerdotes e leigos, chilenos e estrangeiros, que a partir do Concílio Vaticano II e da Conferência Episcopal de Medellín decidem formar um grupo que opta por um sacerdócio mais comprometido com as causas populares na periferia de Santiago e em outras cidades do país. Em 1971, eles formam o grupo dos "80" integrando-se, ativamente, ao processo político que levou o socialista Salvador Allende ao governo chileno. Em 1972, agrupados sob a denominação de "Cristãos para o Socialismo" (CpS), participaram plenamente na "via chilena ao socialismo", promovida por Allende e a

Abstract: The work addresses the emergence of a group of Chilean and foreigner priests as well as laypeople that, from Second Vatican Council and Medellín Conference (1968), decided to form a group that adopted for a ministry more compromised with the causes of the people in the slum areas of Santiago and in other cities of the country. In 1971, these priests and laypeople formed the group of the 80s, becoming an active part of the politic process that made of the socialist Salvador Allende, the president of Chile. In 1972, known by the name of "Christian for the Socialism"(CpS), They took full part in the

¹ Doutora em História Social pela Universidade de São Paulo (USP) e mestre em História pela Universidade Federal de Pernambuco (UFPE). Professora da Universidade Federal da Bahia (UFBA). laras@ufba.br

² Master en Historia Social por la Universidad Federal de Bahía, UFBA. Doctorando en Historia Social por la Universidad Federal de Bahía, UFBA, bajo la orientación de la Prof. D^a Lina Aras. Integrante del grupo de estudios Memorias, Dictaduras y Contemporaneidades (MDC). E-mail: marcialhumberto@hotmail.com

Unidade Popular (UP), coligação de partidos que integrava o governo, destinada a efetivar profundas transformações socioeconômicas na sociedade. A opção pelo socialismo leva aos CpS a lutar junto com os trabalhadores nas fábricas, sindicatos e partidos políticos de esquerda desafiando a hierarquia Eclesiástica. Os conflitos políticos derivados dessa experiência política desataram a oposição dos partidos de centro e direita do país, assim como os interesses dos Estados Unidos, o que leva à irremediável erosão do consenso político que prevalecia nas relações do poder no Chile. Em setembro de 1973, um golpe de Estado liderado pelo General Pinochet interrompeu, dramaticamente, essa rica experiência política e religiosa dos sacerdotes e leigos na construção do socialismo pela via pacífica, todavia, a violenta repressão desatada pelos militares deixou um saldo expressivo de detidos, desaparecidos e assassinados incluindo vários sacerdotes militantes do CpS.

Palavras-chave: Religião – política – sacerdotes – igreja – socialismo.

“Chilean path to the Socialism” which was promoted by Allende and the Popular Unity (UP) – a politic party coalition that integrated the government and aimed to realize profound socioeconomic transformations within the society. The socialist causes made the CpS and the workforce to contest and claim in factors, trade unions and leftists parties, defying the ecclesiastic hierarchy. The political conflicts that resulted from this political experience took down the opposition of the political parties of the central and right wing, as well as the interest of the United States. That led to the irreparable erosion of the political consensus that prevailed in the power relations in the country. In September of 1973, a coup d'état, led by the General Pinochet, interrupted, dramatically, this rich political and religious experience of the priests and the laypeople in the constructions of the Socialism by pacific means. However, the violent repression operated by the police left a significant amount of arrested, missing and murdered people, including many priests members of the CpS.

Keywords: religion – politic – priests – church – socialism.

El movimiento “Cristianos para el Socialismo” (CpS)³ nació en Chile en 1971 y se destacó por el protagonismo político de un grupo de religiosos católicos al interior

³ Sobre los Cristianos por el Socialismo y su participación en el proceso político chileno, ver: AMORÓS, Mario. **La Iglesia que nace del pueblo: relevancia histórica del Movimiento Cristianos por el Socialismo**. En: PINTO, Julio (coordinador). Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular. Santiago, LOM Ediciones, 2005; **Cristianos latinoamericanos y socialismo**. Bogotá, Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina, 1972; **Los cristianos y la revolución. Un debate abierto en América Latina**. Santiago, Empresa Editora Nacional Quimantú, 1972; PINO, Luis. **La religión que busca no ser opio. La relación cristianismo-marxismo en Chile**, 1968-1975. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia con mención en Estudios Culturales. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2011 <http://historiacomprometida.files.wordpress.com/2011/12/la-religic3b3n-que-busca-no-ser-opio-luis-pino-m-v-2-0.pdf>; CASTILLO, F. “**Cristianos por el socialismo en Chile**”, (1977). en Concilium 125:266-271; OVIEDO CAVADA, C. “**Relaciones iglesia y Estado en Chile, 1958 - 1973**”, (1979) em Teología y Vida . Vol. 20, N° 2-3, pp. 133-165; RICHARD, P. **Cristianos por el Socialismo. Historia y documentación**. (1976). Salamanca: Sígueme; SALINAS, M.

de la iglesia y por su activa incorporación al proyecto de transición al socialismo por la vía democrática que llevó al gobierno de Chile al socialista Salvador Allende. Otro factor que caracterizó a ese movimiento fue el decidido esfuerzo de aproximar a cristianos y marxistas en un diálogo que, a pesar de no ser visto con buenos ojos por la jerarquía católica chilena implicaba posicionarse, al mismo tiempo, como cristianos y marxistas sin que eso representase una contradicción.

Sin embargo, para comprender el rol religioso y político de dicho grupo es necesario reportarse a las décadas de los sesenta y setenta y su contexto sociopolítico, ya que dicho periodo estuvo marcado por dos experiencias políticas relevantes para la realidad chilena. La primera se refiere al gobierno de Eduardo Frei Montalva del partido demócrata Cristiano (DC) y su proyecto de "revolución en libertad" promovido durante su mandato (1964-1970) y, la segunda, al periodo gobernado por el socialista Salvador Allende del Partido Socialista (PS) junto con la Unidad Popular (UP) y su programa de gobierno denominado la "vía chilena al socialismo", entre 1970 a 1973, cuando fue interrumpido por un golpe de Estado.

Ya en el ámbito religioso, es en la segunda mitad de los años sesenta cuando los llamados "curas obreros" deciden llevar a la práctica su opción y compromiso con los pobres, aproximándose de sus espacios de trabajo en las fábricas e industrias y viviendo en las poblaciones de la periferia urbana junto a los pobladores y sus familias. Pero no fueron sólo los sacerdotes los que se insertaron en el mundo popular y obrero para vivir junto al pueblo, también lo hicieron las religiosas, marcando un distanciamiento con relación a la jerarquía institucional que la veían

"**La iglesia en Chile: del Vaticano II a la opresión militar**", en Dussel, Enrique (comp.). Cono sur: Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay. Salamanca: (1994). CEHILA, pp. 562-580; ARROYO, G. **Católicos de izquierda en América Latina**, Mensaje, 191 Santiago, Chile, agosto 1970, pp. 369-372; **Cristianos por el Socialismo. ¿Consecuencia cristiana o alienación ideológica?** Editorial del Pacífico. Santiago de Chile, 1972; DONOSO Loero, Teresa: **Historia de los Cristianos por el Socialismo en Chile**. Vaitea. Santiago de Chile, 1976; FERNÁNDEZ Fernández, David: **Historia oral de la Iglesia católica en Santiago de Chile desde el Concilio Vaticano II hasta el golpe militar de 1973**. Universidad de Cádiz. Cádiz, 1996; **Los cristianos y el socialismo. Primer encuentro latinoamericano**. Siglo XXI. Buenos Aires, 1973; **Los cristianos y la revolución. Un debate abierto en América Latina**. Quimantú. Santiago de Chile, 1972; BRAVO Covarrubias, Irma y GASCÓN Martín, Felipe. "**Cristianismo y Marxismo en Chile: Paradojas comunicacionales y espacios de convivencia**", PCLA, Vol. 3, septiembre 2002; PARADOWSKI, Miguel. **El marxismo en la teología**. Lahosa, Santiago, 1983.

estrechamente vinculada al poder establecido y, por ende, a la clase dominante del país.

Estos "curas obreros" actuaban bajo el influjo del cristianismo francés de postguerra, que pregonaba una vía alternativa al liberalismo y al colectivismo socialista. El trabajo pastoral y social de estos religiosos demandó la formación de un grupo más coherente denominado de Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC), fundado en 1960 por José Aguilera Belmar⁴, el cual ya participaba activamente de la Acción Católica. (Bravo y Gascón, 2002).

La influencia directa del Concilio Vaticano II (1959) y, posteriormente, de las conclusiones de la Asamblea General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (1968), marcaron un antes y un después al interior de la iglesia en América Latina externando diferencias, no sólo de cuño religioso sino también de cuño político. Esta realidad también tuvo eco en el ámbito de la iglesia chilena donde se demarcaron posiciones y divergencias explícitas.

Del lado más conservador, con el surgimiento en 1967 de la "Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad" y su revista "Fiducia", se criticaba a los sectores progresistas que se posicionaban de forma crítica con respecto al clero oficial y su simbiosis con el poder establecido. Del lado opuesto, surge un grupo de sacerdotes que al calor de las conclusiones de Medellín y con un decidido compromiso con las luchas del pueblo deciden, en agosto de 1968, tomarse la Catedral de Santiago en una acción inédita.

En la madrugada del día 11 de agosto, un grupo de sacerdotes y laicos que desempeñaban sus trabajos pastorales en las parroquias de la periferia del gran Santiago ingresaron en la Catedral de Santiago y se tomaron el recinto como una forma de centrar las atenciones de la sociedad chilena sobre sus críticas que ellos

⁴ José Aguilera Belmar, chileno, (1932- 2008) fue un activo miembro de la Acción Católica y fundó, en 1960, el Movimiento Obrero de Acción Católica (MOAC). Participó en la Misión General de Santiago entre 1963-1964, en los sínodos realizados en la Arquidiócesis de Santiago en 1967 y 1994. En 1968, participo en la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín. En 1970 fue elegido Presidente del Movimiento Mundial de Trabajadores Católicos y Secretario Ejecutivo de la Vicaría de Pastoral Obrera desde su creación, en 1977, hasta el año 2000. Falleció el 18 de mayo de 2008.

nutrían al respecto de la institución religiosa y como la misma y sus líderes se comportaba frente a la realidad sociopolítica del país.

La toma del recinto estaba consumada, esta se prolongaría durante trece horas y media: desde las cuatro de la madrugada hasta las dieciséis treinta horas, cuando la abandonaron pacíficamente. En el frontis de la Catedral fueron colgados dos lienzos con proclamas, hecho de común ocurrencia en actos similares pero, inéditos en un recinto religioso. Las consignas de los lienzos resumían la filosofía de la agrupación: "Cristo es igual a la verdad" y "por una iglesia junto al pueblo y su lucha. Justicia y amor"⁵.

Esta "toma" desafiaba a la jerarquía eclesial y su actuar, la cual contrastaba con las injustas condiciones de vida de los sectores más desfavorecidos de la sociedad chilena del periodo. El grupo que planeó y ocupó el templo más representativo del catolicismo de la capital chilena estaba formado, aproximadamente, por unas 200 personas entre sacerdotes, algunos trabajadores, monjas, laicos y jóvenes líderes estudiantiles, con la única excepción del dirigente de la Central Única de los Trabajadores de Chile (CUT), Clotario Blest.

En las palabras de este último, este acto:

(...) pese a la ira que provocó en nuestras cúpulas, tuvo una gran repercusión que era lo que buscábamos, se divulgó nuestro pensamiento y el Cardenal fue tocado. Por ejemplo, poco tiempo después, vendió su elegante mansión de la calle Lota y se fue a vivir a una casa más modesta en un barrio menos ostentoso. Creó, también, la Vicaría Obrera y pidió austeridad en la conducta del Clero y por último, no debemos olvidarlo, dio comienzo con su ejemplo, al traspasar a los campesinos, los fundos que poseía la Iglesia a la Reforma Agraria⁶.

Este acto tiene como precedente los aires de renovación en el ámbito católico que coincidieron con el proceso electoral que, en 1964, condujeron a Eduardo Frei y la DC a la presidencia del país con el respaldo de la jerarquía católica y sus fieles

⁵ CONCHA, O. Héctor. **La iglesia joven y la "toma" de la Catedral de Santiago**: 11 de agosto de 1968 Héctor. Disponible en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/iglesia_popular/MSiglepopu0001.pdf. Acceso en: 08/07/2017

⁶ ECHEVERRÍA, Mónica. **Clotario Blest. Antihistoria de un luchador**: Iglesia Joven. 1978. Disponible en: <http://www.blest.eu/biblio/echeverria/cap14.html>. Acceso en: 02/03/2017

evitando, así, la victoria de su contendor el socialista Salvador Allende. Los pasos que el Vaticano dio en dirección al "Aggiornamento" influyeron para que la iglesia chilena y sus líderes apoyaran a un candidato con un programa reformista y con el lema de "Revolución en Libertad", como una adecuada articulación con los "signos de los tiempos".

Dicho lema cautivó al espectro católico y una parte significativa del electorado, pues, enfatizaba que la mayoría de los chilenos no deberían continuar viviendo en condiciones tan desfavorables, con una pobreza imperante, pésimas condiciones de salud e índices inaceptables de analfabetismo. Además, el proyecto de "Revolución en Libertad" se identificaba con las líneas de acción de la Alianza para el Progreso, interesada en promover una serie de reformas de integración social que contemplaban la ciudad y el campo actuando, concomitantemente, como instrumento de contención contra los vientos revolucionarios que se irradiaban por el continente a partir de la Revolución Cubana y el avance de la Teología de la Liberación (TdL)⁷, la cual proponía un dialogo entre la teología y las ciencias sociales de cuño marxista para una mejor comprensión de la realidad.

A partir de su línea de acción, la TdL también interpretó los "signos de los tiempos", traducida en la realidad de su trabajo pastoral junto a las comunidades más desposeídas de América Latina, lo que llevó a algunos religiosos a acusar abiertamente el carácter moral y social del modelo capitalista por la pobreza e injusticia reinante. Dicha realidad favoreció el diálogo entre la fe y las ciencias sociales de cuño marxista, permitiéndoles una mejor comprensión a respecto de las contradicciones del capitalismo y, por ende, las causas de la pobreza.

⁷ A partir de ahora TdL, y sobre la cual pueden consultarse las siguientes obras: COMBLIN José. **Théologie de la Révolution**. Paris, Universitaires, 1970; GUTIERREZ Gustavo. **Teología de la liberación. Perspectivas**. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1971; BOFF Leonardo. **Jesús Cristo libertador. Ensaio de Cristologia crítica para o nosso tempo**. Petrópolis, Vozes. 1972; RICHARD Pablo. **Cristianos por el socialismo. Historia y documentos**. Sígueme, Salamanca, 1976; ELLACURÍA Ignacio, Jon Sobrino. **Mysterium Liberationis. Conceptos fundamentales de la Teología de la Liberación** (ii vols.), Trotta, Valladolid, España, 1990; ROMERO, Galdámez, A. Óscar, Damas, Arturo Rivera, *et al.* **Iglesia de los pobres y organizaciones populares**. UCA Editores, San Salvador, 1978; SEGUNDO, Juan Luis. **De la sociedad a la teología**. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1970; entre otros.

Entre los precursores de la TdL se encuentra el padre Camilo Torres, cuyo compromiso sacerdotal con la revolución armada lo lleva a abandonar el sacerdocio y formar filas en el Ejército de Liberación Nacional (ELN), encontrando la muerte⁸. Lo secundaron otros, como Gustavo Gutiérrez⁹ en Perú y, en Brasil, los padres Leonardo Boff¹⁰ y Don Helder Câmara¹¹.

Los principios teológicos de la opción preferencial "por los pobres y contra su pobreza"¹² tuvo su corolario en 1979, con el triunfo de la Revolución Sandinista, donde destacados sacerdotes de dicha corriente ocuparon diversos ministerios¹³. Si por un lado, el proceso político nicaragüense representó un paradigma en un continente donde muchos países de la región estaban bajo dictaduras militares¹⁴, por otro, marca el inicio de la de una corriente conservadora y de contención del catolicismo liberacionista a partir de la llegada, en 1978, de Juan Pablo II al pontificado del Vaticano.

El cardenal Joseph Ratzinger (1927), prefecto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, será el encargado de oficializar la postura del Vaticano con respecto a la TdL en dos instrucciones: *Instrucción sobre algunos aspectos de la*

⁸ Camilo Torres Restrepo (1929-1966), Colombiano, sacerdote católico y co-fundador de la primera Facultad de sociología de la Universidad Nacional de Colombia, es considerado uno de los pioneros de la Teología de la liberación, en 1965 abandona el sacerdocio y decide integrarse al Ejército de Liberación Nacional (ELN) para luchar como revolucionario por la liberación de su Pueblo. Posteriormente, otros padres católicos se destacaron dentro de dicha corriente teológica, como el padre mexicano y obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo (1907-1992) y el Padre Salvadoreño, Oscar Arnulfo Romero y Galdámez (1917-1980), arzobispo de San Salvador, pero sin optar por la vía armada.

⁹ Gustavo Gutiérrez, Teólogo peruano (1928-), es considerado como uno de los precursores de la Teología de la Liberación. Su obra, "Teología de la liberación. Perspectivas" (1971), es referencia fundamental para la comprensión del tema. Ya en su obra "Praxis de liberación y fe cristiana" (1972), expresa la condición vejatoria de su pueblo definiéndolo como un "explotado de su ser de hombre".

¹⁰ Leonardo Boff (1984-), pseudónimo de Leonardo Genésio Darci Boff, es un teólogo brasileño, escritor y profesor universitario. Autor de "Iglesia, Carisma y Poder" que contiene los principios de la Teología de la liberación dentro de la propia iglesia. En 1985, fue condenado por el Vaticano a un año de silencio.

¹¹ Don Helder Câmara (1909- 1999), brasileño, fue Arcebispo de Olinda, Recife. Estuvo entre los fundadores de la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil y durante la dictadura militar (1964-1985) se proyectó como uno de los más importantes defensores de los derechos humanos, siendo indicado cuatro veces al premio Nobel de la Paz.

¹² Boff Leonardo, *La fe en la periferia del mundo: el caminar de la Iglesia con los oprimidos*, Santander, Sal Terrae, 1980, p. 74.

¹³ Durante el gobierno sandinista se desempeñaron como ministros de Estado los sacerdotes Fernando Cardenal, Ministro de Educación; Ernesto Cardenal, Ministro de Cultura; Miguel d'Escoto, Ministro de Relaciones Exteriores y Adgar Parrales, Ministro de Bienestar Social

¹⁴ Ya existían gobiernos de facto en Bolivia (1971); Chile (1973); Uruguay (1973); Argentina (1976) y las dos más antiguas, Paraguay (1954) y Brasil (1964)

Teología de la Liberación -Libertatis nuntius - (1984); y la *Instrucción sobre libertad cristiana y liberación*- Libertatis conscientia- (1986)¹⁵. Posterior a esa reprensión y censura contra los teólogos por parte de la curia romana, la TdL comienza a perder proyección con el fin de la guerra fría, que neutraliza el discurso de izquierda como alternativa al capitalismo, y la progresiva expansión de la globalización económica como horizonte unipolar¹⁶.

Atraído por ese contexto sociopolítico, Eduardo Frei proponía un gobierno que integrara a la sociedad chilena a partir de cuatro áreas prioritarias para los seis años de su administración, integradas por las reformas agraria y educacional, la promoción popular y la chilenización de la minería del cobre. A mediados de 1964, aún como candidato, Frei explicaba sus propuestas con estas palabras:

Construiremos una estructura social que, permita la activa incorporación de los trabajadores, los profesionales, los hombres de negocios, y todos los chilenos (...) a la acción que estimule al gobierno. Solamente por estos medios podremos erradicar la miseria, la falta de cultura, y el desempleo, para transformar a Chile en una comunidad socialmente justa y económicamente fuerte¹⁷.

El imperativo de superar la marginalidad y el aislamiento de los sectores populares y de los campesinos incluía la modernización del campo, así como profundas transformaciones en la base económica del país. A partir de ahí, se crean organismos que sirvieron de plataforma para ese proyecto político de la DC, como la Corporación para la Reforma Agraria (CORA), el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y el Instituto de Capacitación de la Reforma Agraria (ICIRA).

En el trabajo promovido por el ICIRA se destacó un grupo de exiliados brasileños que se refugiaron en Chile después del golpe de Estado que derrocó a

¹⁵ Estas dos instrucciones se encuentran en la Santa Sede en: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/doc_dottrinali_index_sp.htm (fecha de consulta: 10/02/2018). La Congregación pidió explicaciones a los teólogos Gutiérrez y Boff sobre sus escritos y posiciones y, éste último fue condenado al silencio durante un año.

¹⁶ A pesar de esos traspies, la teología de la liberación tuvo la capacidad de redimensionar sus objetivos dentro de un horizonte más ecuménico, construyendo un diálogo con otros continentes, como Asia y África y contemplando no solo a los pobres, sino también a los negros, a las mujeres, a los indios, entre otros. Para un panorama más amplio sobre el tema, ver: <http://comision.teologica.latinoamericana.org/>

¹⁷ FREI, Eduardo: “**Mi programa de Gobierno,**” Política y Espíritu, junio-agosto de 1964, Pág. 16.

João Goulart en 1964. Entre ellos podemos citar a Plinio Sampaio, Paulo Tarso y Almino Affonso, ex ministros de Goulart que actuaron en el área de Educación y trabajo respectivamente, además del educador Paulo Freire ¹⁸que, a partir del INDAP, contribuyó decididamente para el proyecto de promoción social del gobierno de Frei con la implantación de su método Psicosocial de Alfabetización de Adultos.

La plataforma política que Frei y la DC proponían imprimir en la sociedad, se identificaba con los intereses regionales de Estados Unidos y su política exterior para América Latina. La Alianza para el Progreso proponía ciertas reformas, principalmente la reforma agraria, como forma de atender las demandas de los sectores rurales que eran seducidos por el discurso revolucionario de izquierda transformando la región en terreno fértil para los grupos que se rebelaban contra el latifundio y sus injusticias.

Pero, además de este organismo, también había otras instituciones preocupadas en impedir cambios más radicales en dicha región, principalmente en Chile, pues:

(...) para amplios sectores de la sociedad el atraso campesino es uno de los factores determinantes que dificultan la modernización de la economía. Esta tesis, promovida por la política de la Alianza para el Progreso, está sustentada también por la CEPAL, la FAO, el Instituto Interamericano de Ciencia Agrícola y la OEA, organismos claramente influidos por Estados Unidos en el propósito de frenar las posibles influencias de la Revolución Cubana, considerando la articulación del campesinado como actor político, capital que será recogido en los programas de gobierno tanto de Frei como de Allende, planteándose la necesidad de una Reforma Agraria avanzada.¹⁹

Todo esto externaba la crisis del paradigma capitalista, colocando en la arena dos consignas que orientaron el debate de las décadas de los 60 y 70: Capitalismo o revolución. De esta forma, algunos sectores analizaban la candente realidad

¹⁸ Paulo Reglus Neves Freire (1921-1997), educador y pedagogo brasileño, autor de la obra "Pedagogía del Oprimido" (1974). Su método, que lleva su nombre, revolucionó la pedagogía por su contenido ideológico y, durante el gobierno de João Goulart, fue el encargado de dirigir el programa de Nacional de Alfabetización. Después del golpe en 1964, se exilia en Chile y se integra al gobierno de Frei y a las corrientes de la izquierda chilena.

¹⁹ BRAVO Covarrubias Irma, MARTÍN Gascón Felipi. **Cristianismo y Marxismo en Chile**: Paradojas comunicacionales y espacios de convivencia. Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista12/artigos%2012-3.htm>. Acceso en: 21/01/2107

sociopolítica del continente a partir de la perspectiva marxista, de la Teoría de la dependencia y, en ámbito religioso, de la convergencia entre el evangelio y el marxismo, dentro de un nítido horizonte de transformación social.

Si el debate entre capitalismo y socialismo adquiere resonancia en el campo político a partir de la "vía no capitalista" propuesta por Frei, dicho debate se radicaliza y se amplifica en el plano religioso y laico, provocando una migración de los postulados del cristianismo más moderado hacia el marxismo. A partir de la Acción Católica que se desarrolla y actúa dentro de la Pontificia Universidad Católica (PUC), crece una generación de militantes católicos que habían integrado las Juventudes Demócrata Cristianas, interesados en promover un dialogo entre cristianismo y marxismo pero, que en sentido estricto, no representara la rigidez de los partidos políticos tradicionales²⁰.

Esa aproximación entre cristianos y marxistas responde, en parte, a las contradicciones generadas por el reformismo desarrollista del PDC que, al final de su gobierno, ya defraudaba las expectativas campesinas y de ciertos sectores urbanos que percibían que la propuesta de superación del subdesarrollo y la participación y acción democrática se distanciaban de la realidad. También confluyeron otros referentes que impactaron directamente sobre la dinámica chilena y que favorecieron la convergencia entre marxistas y cristianos, como la propia TdL, la fascinación ejercida por el modelo victorioso castro-guevarista, además del proyecto denominado de "vía chilena al socialismo" promovida por el Salvador Allende para las elecciones de 1970.

Delante de las expectativas generadas por las elecciones y por el candidato socialista que planteaba el tránsito para el socialismo a partir de la legalidad institucional emerge, en Chile, el Movimiento de los Cristianos para el Socialismo (CpS). Este grupo propone proyectar su acción sacerdotal al mundo popular,

²⁰ Entre sus representantes más importantes se encontraban Tomás Moulian, Marta Harnecker y Rodrigo Ambrosio, entre otros, lo que más tarde provocará dos fracturas al interior de la Democracia Cristiana y de sus militantes: el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), que surgió en 1969, y la Izquierda Cristiana (IC), creada en 1970, ambas se integraron plenamente al gobierno de Salvador Allende.

insertándose en las periferias de la ciudad junto a las comunidades de base, a los pobladores, a los operarios, a los sindicatos y al campesinado en las áreas rurales.

Motivados por el lema de "pastoral de conjunto", por ocasión de la Conferencia de Medellín, los CpS asumen la tarea de integrarse a la causa obrera como una forma de adecuar los fundamentos y lecturas cristianas al proyecto socialista del gobierno de Allende. Lejos de intentar desplazar a los partidos políticos de izquierda y menos aún al proletariado, el año de 1969 será un momento crucial para el debate de dos jesuitas al interior del ILADES y la consagración de dicho movimiento.

El germen de este movimiento se desarrolló en el cisma al interior del Instituto Latinoamericano de Desarrollo Social, ILADES, en 1969, protagonizada por los jesuitas Pierre Bigó y Gonzalo Arroyo. El primero ponía como centro de los problemas sociales la división entre cristianos y marxistas, el segundo, desde la división entre explotadores y explotados. Este hecho es decidor porque este centro de estudios marcaba tendencia sociológica dentro de la Iglesia Católica. El hecho que una de las corrientes se preocupara de un elemento propio de la lectura marxista, trazó un camino alternativo para sacerdotes, religiosas, pastores y laicos cristianos (...)²¹

Ante la posibilidad del triunfo de Allende y deseando evitar la distancia entre la iglesia y el proceso revolucionario, semejante a lo sucedido en Cuba, esos sacerdotes se integran a la dinámica política e social que estaba siendo gestada en Chile. El desafío era acompañar al pueblo en su lucha por la emancipación política y contribuir como cristianos en la construcción del socialismo.

Al incorporarse directamente a la realidad del Pueblo y a la campaña electoral de 1970 en apoyo al candidato socialista, estos sacerdotes pudieron comprender el poder de seducción que ejercía el marxismo y como se traducía en esperanzas para las aflicciones de las comunidades más desfavorecidas. El triunfo de Salvador Allende amplifica el trabajo político pastoral del grupo integrándose plenamente a la "vía chilena al socialismo", dentro de la legalidad vigente y bajo el liderazgo de los dos

²¹ PINO, Luis. **Cristianismo, Socialismo y Revolución. El Movimiento Cristianos por el Socialismo (Chile 1971-1973)**. Disponible en: <http://www.revista-rypc.org/2013/09/lpino-2-07.html>. Acceso en: 04/09/2016.

principales partidos marxistas chilenos, el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS).

Instados por el triunfo electoral del candidato de la Unidad Popular y por el nuevo contexto político, al final de abril de 1971 se forma el grupo de los 80 bajo el liderazgo del jesuita Gonzalo Arroyo y se reúnen en un encuentro titulado "Participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile". En dicha reunión se declara el pleno apoyo a las medidas del gobierno de Allende y a la UP, así como dejar explícito que dicha incorporación al proyecto socialista del gobierno respondía, indiscutiblemente, a su condición de cristianos.

Sin mayores pretensiones que las de debatir asuntos contingentes de la política nacional, dicha jornada tuvo una proyección inesperada en la opinión pública nacional en función de un documento denominado "declaración de los 80"²². A pesar de que parte de este grupo estuvo compuesta por sacerdotes extranjeros, los teólogos chilenos Ronaldo Muñoz y Pablo Richard ejercieron innegable influencia en la elaboración de un análisis de la realidad a partir de la marginalidad, lo cual justificaba una aproximación entre el cristianismo y el humanismo marxista en la búsqueda incansable por la justicia y la libertad.

A partir de esa declaración, "los ochenta", como pasaron a denominarse públicamente, expresaron de forma colectiva su total apoyo al proceso de cambios que implicaba la transición al socialismo. No obstante, sus miembros no tuvieron una militancia partidaria explícita, ellos dejaron claro que los cristianos debería asumir una posición activa en la política contingente lo que implicaba integrarse sin restricciones al proceso de transformación en marcha.

"Los ochenta" comprenden que su rol dentro de la sociedad chilena está íntimamente vinculado a los sectores más excluidos por la estructura política y económica vigente. Al asumir ese protagonismo y su inherente misión sacerdotal, los

²² En dicha declaración, se destacan las autorías de: Antonio Llidó, Pierre Dubois, Juan Cassagnas, Pablo Richard, Gonzalo Arroyo, Carlos Condamines, Ignacio Pujadas, Juan Latulipe, Diego Irarrazabal, Santiago Thijssen, el teólogo metodista Joel Gajardo, entre otros.

religiosos salen al encuentro de los partidos de izquierda en su lucha por una sociedad más justa, digna e igualitaria.

La aproximación con los tradicionales partidos de la izquierda chilena se materializa a medida que el movimiento de los "80" va asumiendo posiciones claras y decididas de respaldo al proceso de cambio. Delante del contexto revolucionario que impone la realidad chilena, el cristiano no debe ver al revolucionario como un enemigo ni el revolucionario ver al cristiano como un alienado político, ya que para ambos se exige la acción de todo revolucionario, es decir, hacer la revolución.

Estas posiciones quedaron explícitas en la "Declaración de los Ochenta", hecha pública en abril de 1971, reconocida como la piedra angular del movimiento. Entre los diversos puntos abordados el grupo declaraba que:

Nos sentimos comprometidos en este proceso en marcha y queremos contribuir a su éxito. La razón profunda de este compromiso es nuestra fe en Jesucristo, que se ahonda, renueva y toma cuerpo según las circunstancias históricas. Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en estos momentos en Chile es participar del proyecto histórico que su pueblo se ha trazado²³.

Los firmantes de la "Declaración" enfatizaban que su respaldo al gobierno de la UP se justificaba por su carácter cristiano y solidario, añadiendo al mismo tiempo que las circunstancias instaban a sumar filas en el proceso de liberación del pueblo. Asimismo, se les recordaba a los cristianos que los contenidos en los libros sagrados del Evangelio no divergían con respecto a la lectura e interpretación marxista de la realidad.

En consecuencia, el desafío de construir los pilares para una sociedad más justa e igualitaria implicaba en:

(...) echar las bases para la construcción de una nueva cultura que no sea ya reflejo de los intereses capitalistas, sino la expresión real de los valores genuinos del pueblo. Solo así podrá surgir el Hombre Nuevo,

²³ Conclusiones de la Jornada '**Participación de los cristianos en la construcción del socialismo en Chile**', más conocidas bajo el nombre de 'Declaración de los Ochenta'. En: *Cristianos latinoamericanos y socialismo*. Bogotá, Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina, 1972.

creador de una convivencia efectivamente solidaria (...) en esta hora llena de riesgos, pero también de esperanzas²⁴

Posteriormente a su fundación, "los 80" comienzan a expandir su trabajo en diversas ciudades al norte y sur del país atrayendo un número creciente de seguidores que se sumaban a su causa. Ese crecimiento progresivo lleva al grupo a cambiar su denominación original constituyéndose, a fines de 1971, como "Movimiento Cristianos por el Socialismo" (CpS).

"Cristianos por el Socialismo" será el resultado del compromiso de ese grupo de sacerdotes y laicos católicos con los sectores más marginados de la realidad socioeconómica chilena, explicitando el diálogo entre fe y política, un verdadero desafío tanto para el grupo como para la propia jerarquía católica. La radicalización política de la sociedad se reflejaba tanto al interior de la iglesia como de parte de sus religiosos, despertando su admiración y compromiso con el proyecto socialista, así como su abierta crítica a las posiciones conservadoras de sus representantes institucionales.

Uno de los hechos que contribuyeron para la proyección del movimiento de los CpS fue, sin duda, la visita a Chile de Fidel Castro al final de 1971. El jefe de Estado cubano llegó al país el día 10 de noviembre de 1971 y aprovechó su visita para reunirse con los integrantes del CpS que habían optado por apoyar la causa socialista que se gestaba dentro del proceso chileno.

En dicha ocasión, Castro reafirmó la idea defendida por los CpS, de que era posible una alianza estratégica con los cristianos, pero teniendo el cuidado para que ella no fuera abandonada después de alcanzar la victoria revolucionaria. Al referirse a la militancia de los cristianos dentro del proceso revolucionario chileno, Fidel afirmó que: *"en una revolución hay una serie de factores morales que son decisivos, nuestros países son muy pobres para poder dar al hombre riquezas materiales, pero no para darle un sentido de igualdad, un sentido de dignidad humana"*.²⁵

²⁴ **La participación de los cristianos en la construcción del socialismo**, reproducida en Política y Espíritu, 320, abril 1971, pp. 44-45.

²⁵ CASTRO, Ruíz. **Fidel e a Religião: Conversas com Frei Betto**. Brasiliense, São Paulo, 1986, p.12

El encuentro del movimiento con el líder cubano le otorgó legitimidad al grupo dentro de la esfera de la Izquierda chilena, al punto que las ediciones de la revista "Punto Final"²⁶, perteneciente al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)²⁷ destacará, a menudo, las declaraciones de sus miembros o los artículos publicados especialmente por Pablo Richard y Esteban Torres. Sin embargo, Castro rompió con todas las normas protocolares de una visita oficial de un mandatario extranjero, permaneciendo en Chile 23 días, desde el 10 de noviembre de 1971 hasta el 4 de diciembre del mismo año, representando "*la visita más extensa de un político extranjero de la historia de Chile, y probablemente la más controvertida*".²⁸

En el Primer Encuentro de Cristianos por el Socialismo realizado entre los días 23 y 30 de abril de 1972, participaron más de 400 laicos, pastores, religiosas y sacerdotes, de diferentes países de América Latina, además de observadores de los Estados Unidos, Europa y Canadá. En el "Encuentro" se explicitaba el compromiso que tenían como cristianos de integrarse activamente en el proceso de liberación de los pueblos latinoamericanos y del imperativo de participar en la construcción de una sociedad socialista.

Así, ante las desigualdades y la explotación de las clases trabajadoras, penurias estas que ofendían profundamente los principios cristianos, la tarea urgente era emprender la obra revolucionaria y el obrar revolucionario. En el continente, la revolución y el socialismo hacían parte de una lucha mayor a la que muchos cristianos ya se habían incorporado:

El proceso revolucionario en América Latina está en pleno curso. Son muchos los cristianos que se han comprometido en él, pero son más los que, presos de inercias mentales y categorías impregnadas por la

²⁶ La revista "**Punto Final**" era una publicación perteneciente al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el cual apoyaba al gobierno de Allende desde fuera de la Unidad Popular, manteniendo una postura crítica con el mismo, además de cultivar una simpatía declarada por la revolución cubana y su modelo foquista.

²⁷ El Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR, era un partido que surgió en el ámbito universitario de la ciudad de Concepción, al sur de Chile. Durante el gobierno de Salvador Allende, se mantuvieron fuera del gobierno pero ejerciendo una crítica constructiva al proceso de transformación. Se identificaban con el modelo "foquista" que Fidel y Guevara implantaron con éxito en Cuba.

²⁸ FERNANDOIS Joaquín. **Chile y El mundo 1970-1875** La Política Exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional: Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1985. (cap. V) "*La visita de Fidel Castro*". P.210

ideología burguesa, lo ven con temor e insisten en transitar por imposibles caminos reformistas y modernizantes. El proceso latinoamericano es un proceso único y global. Los cristianos no tenemos y no queremos tener un camino político propio que ofrecer. La comprensión de este carácter único y global hace compañeros y une en una tarea común a todos aquellos que se comprometen en la lucha revolucionaria.²⁹

La interacción mutua entre fe y política demandaba una activa posición en el proceso de liberación de los pueblos, en un pacto destinado a enfrentar la dependencia económica, el imperialismo, el latifundio y todos los males provenientes de esa angustiante realidad. Para los cristianos, no bastaba el trabajo estrictamente pastoral destinado a concientizar al Pueblo, era indispensable participar de las organizaciones político partidarias para conducir dicho proceso revolucionario.

Por lo tanto, la dinámica política que sirvió como escenario de fondo para las declaraciones del movimiento Cristianos para el Socialismo, aproximó estos últimos a los partidos de izquierda que integraban el gobierno, como el Partido Comunista (PC) y el Partido Socialista (PS), pero, algunos de ellos también se integraron al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el cual se mantuvo al margen del bloque gubernamental en una permanente posición de crítica constructiva. También, un número significativo se integra al Movimiento de acción Unitaria (MAPU) y a la Izquierda Cristiana (IC), divisiones que surgen al interior del Partido Demócrata Cristiano (PDC) a fines de 1969 y al inicio de 1970, respectivamente.

Dicho contexto llevará a Diego Irarrázaval, uno de los fundadores del CpS, a declarar que:

No basta participar en organizaciones sindicales y vecinales, o dedicarse sólo a la concientización. La colaboración eficaz de los cristianos de izquierda se va expresando cada vez más en acciones y organizaciones disciplinadas y orgánicas del proletariado. En los partidos proletarios reconocemos una vanguardia del proceso de liberación y por eso nos ubicamos en ellos³⁰

²⁹ **Primer Encuentro: Cristianos por el Socialismo**, en Pastoral Popular, 128, marzo-abril 1972, pp. 21-24.

³⁰ IRARRAZAVAL Diego. **"Cristianos en el proceso socialista"**. Texto presentado a la Jornada Nacional, 25.11.72, en Chile. En: FIERRO A. y MATE, R. **Cristianos por el Socialismo: Documentación**, Estella, 1975 p. 429.

Se afirmaba que los valores cristianos estaban profundamente vinculados a los valores socialistas, viendo al marxismo y al cristianismo no como dos universos adversos e incompatibles como se solía afirmar, sino como dos experiencias convergentes que se esfuerzan para que ambos, cristianos y marxistas, se avoquen en *"una acción común por el proyecto histórico que el país se ha dado"*³¹.

La llegada de Allende al gobierno chileno despertó un cierto temor en los sectores más conservadores de la Iglesia Católica, que imaginaban que se comenzaría a diseminar el ateísmo a partir del poder constituido, además de los posibles ataques que se desatarían contra la iglesia y su jerarquía. Sin embargo, Allende se esforzó en construir relaciones institucionales tanto con la Iglesia como con el propio movimiento del CpC.

El presidente socialista valorizaba significativamente la experiencia que se gestaba en Chile con los cristianos, luchando lado a lado con los trabajadores y con los militantes de izquierda y destacando la diversidad de corrientes que convivían al interior de su gobierno compuesto por marxistas, cristianos y legos. El mandatario, profundo conocedor del alma y de la religiosidad de los chilenos, expresaba que en cuanto gobierno: *"(...) respetamos el pensamiento cristiano; cuando ese pensamiento cristiano interpreta el verbo de Cristo, que echó a los mercaderes del templo"*³², en alusión directa al capitalismo.

Para los CpS, el proceso revolucionario chileno representado por "la vía chilena al socialismo" impregnaba la dimensión libertadora y revolucionaria presente en el evangelio, añadiendo que *"La revolución se justifica por sí misma. No necesita –como necesita la burguesía– de 'teólogos' o 'capellanes'. Necesita simplemente de revolucionarios"*³³. Es el propio mensaje de Cristo que incitará a los cristianos y legos a luchar a favor de la causa revolucionaria, un acto de fe que se traduce en una dinámica transformadora y libertaria.

³¹ RICHARD, Pablo: **Cristianos por el socialismo. Historia y documentación**: Salamanca, Sígueme, 1976., p. 212

³² **Discurso de Salvador Allende a los estudiantes de la Universidad de Guadalajara**, 2 de diciembre de 1972.____ En: MODAK, Frida (Coordinadora). *Salvador Allende en el umbral del siglo XXI*. México D.F., Plaza & Janés Editores, 1998, p. 365.

³³ TORRES, Esteban. **Fariseos y doctores hipócritas**.____ En: *Punto Final*. Año VII (173), martes 19 de diciembre de 1972, p. 15

Sin embargo, para evitar ambigüedades el CpS enfatiza que no se trata de pensar que el cristianismo y el marxismo sean lo mismo, sino dejar en evidencia que "(...) *el cristianismo nunca puede ser un obstáculo para que los pobres salgan de su situación de miseria*"³⁴. La opción por la causa revolucionaria provocó inevitablemente un choque entre la jerarquía católica y los CpS, ya que en diversas declaraciones públicas, éstos últimos, direccionaban severas críticas a las posiciones conservadoras del clero y sus relaciones con el poder marcadas por una total indiferencia con los más humildes.

Esas críticas también se extendían al apoyo dado por la iglesia y sus líderes religiosos al gobierno demócrata cristiano del presidente Frei, que de cuerpo y alma se volcaron no solo a la campaña presidencial de 1964, sino que se extendió a los seis años de su mandato. En ese sentido Pablo Richard, uno de los integrantes del CpS, al referirse a esa estrecha relación entre la jerarquía eclesiástica y el gobierno de Frei declaraba:

Si el cristianismo es fiel a su origen evangélico y revolucionario, chocará inevitablemente con los explotadores y no con los explotados. No fueron los pobres, los explotados o los esclavos los que mataron a Cristo. A Cristo lo mataron los fariseos, los poderosos y los representantes del Imperio Romano³⁵

Las inquietudes de los jerarcas católicos ya se habían manifestado semanas después del triunfo de Allende, cuando los cristianos y laicos se insertaron plenamente en la campaña y en la victoria del gobierno socialista. Por aquel entonces, explicitaban "*la determinación prudencial de pastores de la Iglesia en el sentido que en Chile el sacerdote no debe actuar en la política de partidos*"³⁶.

La crítica abierta y pública por parte de los CpS contra la institución religiosa y sus representantes jerárquicos, hizo con que el Episcopado chileno se manifestara

³⁴ **Cristianos por el Socialismo**. Noticias de Última Hora. 19 de abril de 1973.

³⁵ RICHARD, Pablo. **La burguesía se refugia en la Iglesia**. En: *Punto Final*. Año VII (182), martes 24 de abril de 1973, p. 7

³⁶ **CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE**. Carta de los Obispos de Chile a los Consejos de Presbiterio y a los Superiores de Congregaciones Religiosas. Punta de Tralca, 24 de septiembre de 1970

con relación a dicha agrupación y recomendará explícitamente separar la fe de la política considerando que, ambas, no correspondían a la opción sacerdotal para la cual habían hecho votos y dedicado años de estudio. Los obispos chilenos se posicionaban contrarios a la adopción de una ortodoxia de cuño marxista y expresaban su desagrado por la participación de sacerdotes y laicos junto a los partidos de la izquierda chilena.

Su desagrado con el movimiento pasa de una simple recomendación, para una dura e incisiva crítica al movimiento.

(...) en caso de que alguno creyera que su vocación es política, le pedimos reconsiderar su vocación sacerdotal. Si es estudiante al sacerdocio, que piense bien si debe seguir adelante. Si es sacerdote, que, previo diálogo con su Obispo y superior religioso, solicite ser relevado de su ministerio sacerdotal por un período de tiempo. Así se evitarán confusiones y tensiones perjudiciales para la Iglesia y para ellos mismos³⁷.

Las palabras de los Obispos chilenos enmarcadas dentro de una institucionalidad que, para algunos, representaba la orden moral del país sudamericano, apelaban para la cordura y la reconsideración de esos sacerdotes que habían optado no solo por la política contingente, sino también por una militancia partidaria. Se exhortaba directamente a los CpS a renunciar al sacerdocio, pues, el obispado juzgaba que el seminario y la iglesia no eran centros promotores de militancia política.

Los jerarcas católicos no veían con buenos ojos a aquellos que se desviaban del camino para promover en Chile un modelo de sociedad socialista de inspiración marxista, despertando en el pueblo católico y en otros sectores de la población serias interrogantes y dudas. La diseminación de tales ideas generaría discordias y pondría en riesgo la fe y la unidad de los creyentes, además del conflicto evidente entre el discurso político y religioso, motivo de censura pública a los CpS.

³⁷ **OBISPOS DE CHILE.** Carta pública a un grupo de sacerdotes y aspirantes al sacerdocio sobre "Sacerdocio y compromiso político". Punta de Tralca, 11 de abril de 1972. En: *Cristianos latinoamericanos y socialismo*. Bogotá, Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina, 1972.

Las amonestaciones dadas a luz por los superiores de la iglesia chilena no se limitaron a los sacerdotes chilenos y, sin medias palabras, se extendieron también a los religiosos extranjeros que integraban dicho movimiento. Se advertía a éstos que se mantuvieran al margen de la actividad política partidaria, recordándoles que ellos no estaban en sus casas debiendo guardar ciertas reservas en lo que respecta a su misión pastoral.

El mensaje destinado a los sacerdotes extranjeros era categórico aseverando que:

En cuanto a los sacerdotes extranjeros les pedimos que consideren el hecho de estar en un país que no es el propio debe hacerlos muy prudentes en la emisión de juicios de carácter político. Mucho apreciamos la ayuda sacerdotal que nos prestan, pero, con mayor razón que a los chilenos, deseamos verlos al margen de los asuntos políticos.³⁸

La declaración oficial de la iglesia criticando sacerdotes chilenos y extranjeros motivó una inmediata respuesta por parte del movimiento de los CpS. En dicha misiva, los sacerdotes resaltaban que la opción por el sacerdocio y por los pobres era, para ellos, una forma indiscutible de militancia y que su trabajo pastoral junto a los pobladores, operarios y mujeres que sufrían diariamente las necesidades materiales más urgentes, representaba objetivamente un compromiso con la obra libertadora de Cristo.

En dicha carta respuesta el grupo reforzó sus argumentos incluyendo citas apostólicas, específicamente las que hacían referencia al Apóstol Paulo, afirmando que el trabajo pastoral debe tener como objetivo un horizonte esencialmente cristiano considerando el "todo para todos". Esas palabras, de autoría de un Apóstol tan querido y respetado por Iglesia, contrariaban directamente a una institución que siempre había privilegiado su trabajo sacerdotal destinado solamente "para algunos".

Visto a partir de dicha perspectiva, el trabajo sacerdotal no podría limitarse al ámbito espiritual y separado de las inquietudes cotidianas más inminentes del

³⁸ Ibidem.

pueblo. Para ellos el sacerdote y, por ende el cristiano, debe luchar junto a los desposeídos para la construcción de una sociedad socialista que no puede esperar.

La aproximación del movimiento a las luchas de la clase trabajadora refleja la comunión con las esperanzas depositadas por los más humildes en un mundo de justicia e igualdad, cuya transición, comenzaba a gestarse a partir de la constitución del nuevo gobierno socialista. De esta forma, los sacerdotes reafirman su compromiso con los sectores populares como una vocación absolutamente coherente con su opción sacerdotal, aseverando que: "Nosotros, los sacerdotes, somos a la vez caminantes y pastores de este pueblo en marcha que gime por su liberación integral. No podemos ni abandonarlo ni detenerlo, ni desviarlo del camino. Traicionaríamos nuestra misión si contribuyéramos a dividirlo".³⁹

La convergencia entre el evangelio y el marxismo defendida por los CpS, les ofrecía la posibilidad de adquirir un criterioso conocimiento orientado al análisis de la realidad social. Así como para los cristianos las escrituras sagradas representaban un camino para la liberación, el marxismo proponía lo mismo, pero a partir de un diagnóstico del subdesarrollo y la dependencia de la estructura productiva local.

Por lo tanto, la acción política de un cristiano no lo situaba en un campo antagónico con su fe y sus convicciones religiosas. Los asuntos temporales demandaban que el hombre de fe se situara al centro de la arena política, económica y social para contribuir conscientemente en la liberación del pobre de su condición humillante de miseria y dependencia.

Dichas posiciones contribuyeron directamente para las conclusiones del Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo declarando que:

La reflexión sobre la fe deja de ser una especulación fuera del compromiso en la historia. Se reconoce la praxis revolucionaria como matriz generadora de una nueva creatividad teológica. El pensamiento teológico se transforma así en una reflexión crítica en y sobre la praxis liberadora, en confrontación permanente con las exigencias evangélicas. La reflexión teológica asume como requisito

³⁹ **Sacerdotes chilenos a su pueblo**. Santiago, abril de 1972. En: *Cristianos latinoamericanos y socialismo*. Bogotá, CEDIAL, 1972, p.182-186.

indispensable para el cumplimiento de su tarea el instrumental socio analítico adecuado para captar críticamente la conflictividad de la realidad histórica⁴⁰.

La radicalización de posiciones, tanto del movimiento "Cristianos para el Socialismo" como del proceso político chileno, condujeron a un ambiente de deterioro donde era prácticamente imposible encontrar espacios que propiciaran el diálogo o la construcción de consensos para avanzar con el proyecto político de transición al socialismo por la "vía chilena". Los CpS, no pudieron evitar el efecto centrífugo de la disputa política, dentro y fuera de la iglesia, que condujo a los líderes partidarios de la oposición y del propio gobierno, a abandonar los conductos políticos institucionales destinados al entendimiento.

El irracional lenguaje del caos político imperaba sin dar tregua, trayendo a remolque la violencia callejera de grupos extremistas de derecha e izquierda, el sabotaje político y económico y el asesinato de civiles y militares. Esta espiral de confrontación llegó a su ápice en septiembre de 1973, cuando un golpe de Estado perpetrado por los militares depuso al gobierno constitucionalista de Salvador Allende, interrumpiendo violentamente la experiencia chilena del tránsito al socialismo por la vía democrática.

El Palacio Presidencial "La Moneda", bombardeado por la fuerza aérea y ardiendo en llamas, era la imagen más representativa del drama del país con un número significativo de víctimas, compuesto por chilenos y extranjeros, que aún desafía a los movimientos por justicia, verdad y reparación en busca de registros confiables. Entre ellos, se encontraron varios miembros de los CpS que fueron perseguidos, torturados o muertos interrumpiendo, abruptamente, su acción sacerdotal y su lucha al interior de un proyecto político por la emancipación de un pueblo.

Ante la violencia institucional desatada por los institutos castrenses y sus órganos de represión, el movimiento "Cristianos por el Socialismo" tomó la decisión

⁴⁰ **Primer Encuentro Latinoamericano de Cristianos por el Socialismo**. Documento Final. En: *Cristianos latinoamericanos y socialismo*. Op. Cit., p. 285, 286.

de disolverse con el intuito de preservar a numerosos sacerdotes y militantes perseguidos por el régimen del General Pinochet. Sin embargo, a pesar de todas las normas de seguridad adoptadas para evitar la prisión y la violencia:

(...) al menos 120 sacerdotes católicos, 30 pastores protestantes, 35 religiosos y 200 laicos que pertenecían a Cristianos por el Socialismo fueron expulsados de Chile, buena parte de ellos después de ser detenidos y torturados, mientras que al menos 32 fueron asesinados.⁴¹

Entre las víctimas asesinadas o desaparecidas como resultado de la represión sistemática aplicada pelos militares el día del golpe, así como en los años posteriores, se incluían no solo al presidente Allende, sino sus líderes partidarios, dirigentes sindicales, estudiantes y buena parte de la población. Junto a éstos, se registra una cantidad expresiva de sacerdotes, entre los cuales están: Antonio Llidó (español), detenido desaparecido; Joan Alsina (español) asesinado y su cuerpo lanzado al río Mapocho en Santiago; Miguel Woodward (anglo chileno) asesinado y su cuerpo lanzado a una fosa común; Gerardo Poblete (chileno) asesinado; Etienne Pesle (francés) detenido desaparecido, Omar Venturelli (italiano) detenido desaparecido.

La guerra desatada contra el gobierno de Allende y el proyecto consagrado por los CpS, era la extensión continental de la guerra fría y contra el comunismo internacional ateo y totalitario, contra un proyecto destinado a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria por la cual fueron victimados diversos miembros del CpS. que dieron su vida por el amor al prójimo y a los más humildes ofreciéndoles una vida más acorde con los predicados del cristianismo.

Independiente de las críticas que surgieron contra el movimiento después del golpe del 73, se puede afirmar que ellos conquistaron una proyección que merecerá estudios más consistentes sobre su rol dentro y fuera de la iglesia y la importancia para el contexto en cuestión. El movimiento de los CpS, a pesar de ser un movimiento genuinamente chileno y enraizado en el proyecto político de la "vía chilena al

⁴¹ AMORÓS, M. "La Iglesia que nace del pueblo..." En: PINTO, J. *Cuando hicimos historia*. Op. Cit., p. 124.

socialismo” por la el cauce pacífico e institucional, adquirió una relevancia y alcance más allá de las fronteras chilenas conquistando el reconocimiento dentro de América latina y fuera de ella.

El movimiento de los CpS, nace, se desarrolla y adquiere madurez como parte integrante de la construcción de un proyecto histórico y único en la vida política chilena. Además, representó una irreparable ruptura entre el cristianismo de matriz burguesa y el de carácter popular, entre una iglesia protectora de privilegios de la sociedad conservadora y la práctica sacerdotal que vive y siente la humanidad con sus carencias y clamores.

Los CpS, a la luz del “aggiornamento” del Concilio Vaticano y de la Conferencia de Medellín, optaron por un diálogo entre la lectura del universo evangélico y la lucha de clases a partir del marxismo, se confrontaron con la jerarquía católica y se integraron a las demandas de los trabajadores, estudiantes, pobladores de la periferia urbana y de los campesinos, para que ellos asumieran un protagonismo en cuanto sujetos históricos. En esa simbiosis iglesia-pueblo decidieron, más que pregonar la palabra divina a partir de un altar y de espaldas a las contingencias sociopolíticas del país, marchar junto al pueblo por la conquista de su liberación.

BIBLIOGRAFIA

ALLENDE Salvador. **Discurso de Salvador Allende a los estudiantes de la Universidad de Guadalajara**, 2 de diciembre de 1972.____En: MODAK, Frida (Coordinadora). **Salvador Allende en el umbral del siglo XXI**. México D.F., Plaza & Janés Editores, 1998.

AMORÓS, Mario. **“La Iglesia que nace del pueblo: relevancia histórica del movimiento Cristianos por el Socialismo”**.____In: Pinto Vallejos, Julio (comp.). **Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular**. Santiago de Chile: LOM, 2005.

BOFF, Leonardo. **La fe en la periferia del mundo: el caminar de la Iglesia con los oprimidos**, Santander, Sal Terrae, 1980, p. 74.

BRAVO Covarrubias Irma; MARTÍN Gascón Felipi. **Cristianismo y Marxismo en Chile: Paradojas comunicacionales y espacios de convivència**. Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista12/artigos%2012-3.htm>. Acceso en: 17/03/2017

CASTRO Ruiz, **Fidel e a Religião: Conversas com Frei Betto**. Brasiliense, São Paulo, 1986.

CEDIAL Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina **Cristianos latinoamericanos y socialismo**: Bogotá, CEDIAL, 1972.

CONCHA, O. Héctor. **La iglesia joven y la "toma" de la Catedral de Santiago: 11 de agosto de 1968**. Disponible en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/iglesia_popular/MSiglepopu0001.pdf. Acceso en: 09/02/2017.

CONCLUSIONES DE LA JORNADA DE **PARTICIPACIÓN DE LOS CRISTIANOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN CHILE**. Abril, Santiago de Chile. Política y Espíritu, nº 320, abril de 1971.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. **Carta de los Obispos de Chile a los Consejos de Presbiterio y a los Superiores de Congregaciones Religiosas**. Punta de Tralca, 24 de septiembre de 1970.

CRISTIANOS LATINOAMERICANOS Y SOCIALISMO. Centro de Estudios para el Desarrollo e Integración de América Latina, Bogotá, 1972.

ECHEVERRÍA, Mónica. **Clotario Blest. Antihistoria de un luchador: Iglesia Joven**. 1978. Disponible en: <http://www.blest.eu/biblio/echeverria/cap14.html>. Acceso en: 11/05/2107.

FERNANDOIS Joaquim. **Chile y el mundo 1970-1973**. La Política Exterior del Gobierno de la Unidad Popular y el Sistema Internacional: Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 1985.

FIERRO A. y MATE, R. **Cristianos por el Socialismo**: Documentación, Santiago, Estella, 1975.

FREI, Eduardo: **"Mi programa de Gobierno,"** Política y Espíritu, junio-agosto, Ercilla, Santiago, 1964.

GRAYSON George, **El Partido Demócrata Cristiano de Chile**, Buenos Aires, Editorial Francisco de Aguirre, 1968.

GUTIÉRREZ, Gustavo. **Praxis de liberación y fe cristiana**, Centro de Documentación, Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos, Juventud Estudiantil Católica Internacional, Lima, Perú 1972

IRARRÁZVAL Diego. **"Cristianos en el proceso socialista"**. Texto presentado a la Jornada Nacional, 25.11.72, en Chile.____ En: FIERRO A. y MATE, R. *Cristianos por el Socialismo*: Documentación, Santiago, Estella, 1975.

MODAK, Frida (Coordinadora). **Salvador Allende en el umbral del siglo XXI**. México D.F; Plaza & Janés Editores, 1998.

PINO, Luis. **Cristianismo, Socialismo y Revolución**. El Movimiento Cristianos por el Socialismo (Chile 1971-1973). Disponible en: <http://www.revista-rypc.org/2013/09/lpino-2-07.html>. Acceso en: 04/09/2016.

PRIMER ENCUENTRO: **CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO**, Santiago, Chile, marzo-abril 1972 Pastoral Popular nº 128.

RICHARD, Pablo. **Cristianos por el socialismo. Historia y documentación**: Salamanca, Sígueme, 1976.

_____. **La burguesía se refugia en la Iglesia**. En: *Revista Punto Final*. Año VII (182), Santiago de Chile, martes 24 de abril de 1973

RIQUELME Segovia, Alfredo. **Los modelos revolucionarios y el naufragio de la vía chilena al socialismo**. Disponible en: <https://nuevomundo.revues.org/10603>. Acceso en 30/07/2017.

TORRES, Esteban. **Fariseos y doctores hipócritas**. En: *Revista Punto Final*. Año VII (173), martes 19 de diciembre de 1972.